



## AGENDA DE PODER



POR HUMBERTO  
BLIZZARD  
@BETOBLIZZARD

# JAUQUE A 2030: LA PARTIDA QUE YA COMENZÓ

Aunque no van ni siquiera cien días de haber iniciado la actual administración federal; a pesar de que todavía, Claudia Sheinbaum, parece no haber terminado por tomar del todo las riendas del poder presidencial, pero las fichas políticas rumbo a la elección 2030 comienzan ya a moverse.

Hasta el momento, no ha aparecido alguna tiradora o tirador oficial para "la grande", o al menos nadie ha dicho como tal, con todas sus letras, que habrá de buscar la presidencia en poco menos de seis años. Pero la realidad es que poco a poco comienzan a delinearse ya ciertos personajes y la ruta que piensan tomar para esa elección federal a finales de esta década.

Por principio de cuentas, analicemos un poco el caso de la actual mandataria. Sheinbaum, se convirtió en la primera mujer presidenta en toda la historia de nuestra República. Sin embargo, su arribo se debió en gran medida a la "bendición" del líder máximo de Morena y todo este movimiento político, Andrés Manuel López Obrador. Y no es que demerite la trayectoria de la presidenta, ni mucho menos pretenda hacerla menos por el hecho de ser mujer. En lo absoluto. Pero tampoco podemos engañarnos: es prácticamente un hecho que, a quien hubieran nominado como candidata o candidato en Morena, habría ganado y con facilidad la pasada elección presidencial.

Partamos de la idea de que López Obrador fue un fenómeno político. Es, con toda certeza, el líder social más importante de las últimas décadas, y muy probablemente, de toda la historia del país. En ese entendido, sabemos que su fuerza como presidente fue enorme. Tan enorme como para designar -disfrazado de una serie de encuestas- a Sheinbaum como abanderada presidencial. Pero también, esta misma fortaleza, le permitió descartar al delfín de la propia doctora, entonces como jefa de gobierno, para sucederla en ese puesto. Estoy hablando de Omar García Harfuch.

Sabedor de esta resolución obradorista de "bajarlo" de la contienda capitalina en favor de Clara Brugada (so pretexto de la paridad de género), el también llamado "super policía" fue disciplinado, aceptó la decisión y, en cambio,

accedió a tomar una candidatura al Senado sabiendo que, de llegar Sheinbaum a la presidencia, terminaría por unirse al equipo de la nueva mandataria como una de sus figuras más fuertes y cercanas, hecho que finalmente ocurrió.

El rol actual que ha tomado el ahora secretario de seguridad federal es notorio. Resulta más que claro que, a pesar de no haberlo logrado colocar en la jefatura de gobierno capitalina, Claudia Sheinbaum tiene en Harfuch a su figura más fuerte o, al menos, más notoria, para sucederla en este cargo. Y, de hecho, podríamos pensar que, hasta este momento, sería su única carta para la presidencial de 2030, pues no se ve ningún otro personaje cercano, a la propia Sheinbaum, con la fuerza, el protagonismo y empuje que ha tenido Harfuch en estos poco más de dos meses de administración.

Pero ya hablamos de López Obrador y la fuerza política que acumuló. Para nadie es un secreto que, a pesar de haber desaparecido por completo de la vida pública hasta el día de hoy, el tabasqueño dejó a su hijo, Andrés Manuel López Beltrán, como máximo dirigente -de facto- de Morena. Oficialmente instalado en el puesto de "secretario de organización" del partido, el segundo hijo del expresidente es visto por muchos como el representante, como la voz, la conexión, o una especie de enlace entre el movimiento político y López Obrador. Por todo esto, "Andy", como también se le conoce, ha sido considerado como el "gallo" del exmandatario para ocupar Palacio Nacional después de Claudia Sheinbaum. La idea no es para nada descabellada. Si AMLO pudo en su momento designar a la candidata presidencial y, a su vez, frustrar el proyecto político capitalino de la entonces jefa de gobierno, resultaría sumamente factible pensar que, con esa enorme fuerza política que aún tiene, López Obrador podría intervenir en la sucesión 2030, es decir, involucrarse en asuntos que -en teoría- le deberían corresponder a la mandataria en funciones.



La mejor prueba de que algo así podría ocurrir fue la reciente designación de Rosario Piedra en la CNDH por encima de Nashieli Ramírez, la apuesta de Sheinbaum. Aunque no está del todo claro quien operó para la reelección de Piedra en este organismo, muchas voces apuntan a López Obrador. De ser esto cierto, la tesis de un AMLO operando políticamente a favor de su hijo o de cualquier otro personaje para 2030, resultaría completamente posible.

Pero cuando los "apostadores" daban ya por sentado -con mucho tiempo de anticipación- una eventual batalla Harfuch-López Beltrán por la silla presidencial (que en el fondo sería una disputa entre Sheinbaum y López Obrador), el llamado "Andy" lanzó, este fin de semana, un par de guiños a la capital del país, que hace pensar que su objetivo político (y el de AMLO tras de él) podría no estar precisamente en Palacio Nacional, pero sí a unos cuantos metros, en el Antiguo Palacio del Ayuntamiento, al menos para 2030.

"Dedicaré mi vida a la CDMX" y "soy chilango de corazón", son frases de Andrés Manuel Jr. que dejarían entrever que, el plan actual de los López-Beltrán y Obrador-, podría ser la Jefatura de Gobierno de la CDMX.

La idea no luce descabellada. Actualmente, en el oficialismo capitalino, no se distingue aún a algún delfín o posible carta fuerte por parte de Clara Brugada para sucederla en el cargo.

Aunque apenas son algunas palabras entre líneas pero, si damos por buena la idea de que López Beltrán podría buscar la CDMX, entonces tendríamos una gran pregunta: ¿va AMLO a permitir a Sheinbaum delinear, ella misma, su propia sucesión presidencial o, por el contrario, Obrador meterá las manos en este proceso, pero no a través de su hijo, sino de alguna otra figura?

Nombres para ello, no faltan. No olvidemos que, en el Congreso, hay figuras que no están jugando políticamente con Sheinbaum, como Adán Augusto, Ricardo Monreal o Fernández Noroña.

¿Será, alguno de ellos, el "tapado" de López Obrador?

No muy pronto, pero, sin duda, lo sabremos.

Nos vemos el próximo jueves. Tenemos una cita con el Poder.

Agendado.